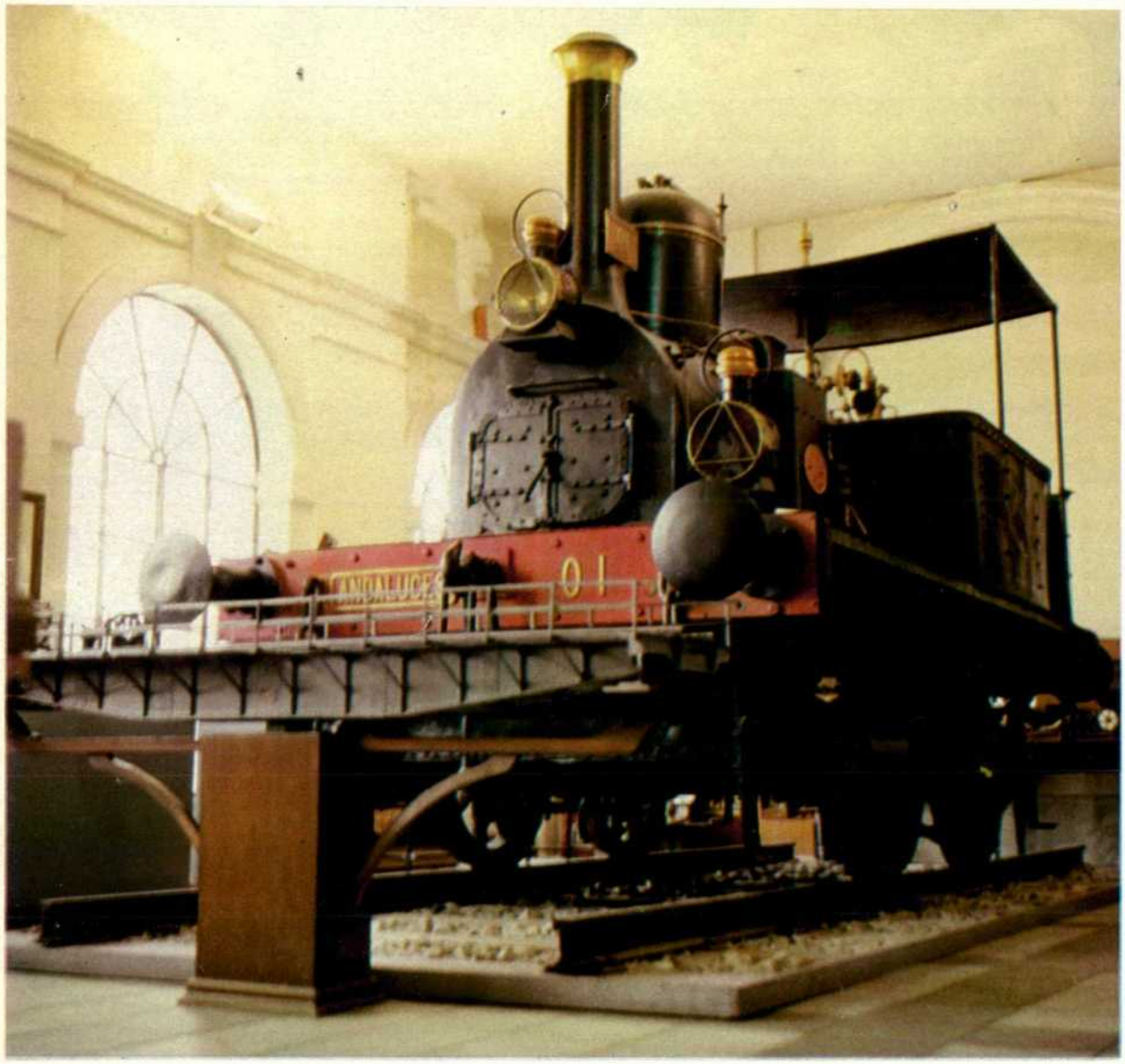
MADRID - DELICIAS

NUEVO MUSEO DEL FERROCARRIL

Fernando F. Sanz



- *Se pretende trasladar este mismo año los fondos existentes en el palacio de Fernán Núñez.*
- *En una segunda fase se devolverá a la estación su traza original y será adaptada a su nueva función.*
- *Todos los elementos ferroviarios del nuevo museo se situarán en su entorno natural.*

LA estación de Madrid-Delicias vuelve a las páginas de VIA LIBRE, tras el extenso comentario que mereció la celebración de su centenario. El motivo es, en esta ocasión, para exponer los planes y proyectos que existen para convertir este recinto en el gran Museo del Ferrocarril Español, propósito que ha adquirido ya carta de naturaleza fehaciente tras los acuerdos firmados entre RENFE y el Ministerio de Cultura.

Una noticia jubilosa

Esta escueta información tiene un significado jubiloso para todos los amantes de conservar el patrimonio histórico y aficionado al ferrocarril: en la estación de Madrid-Delicias, España contará al fin con un recinto apropiado para la instalación del Museo del Ferrocarril .

Pero este acontecimiento merece también alguna otra reflexión más. Como de la estación creemos que ya se dijo prácticamente todo en el número 196 del mes de mayo, dedicaremos ahora nuestra atención a hablar del Museo del Ferrocarril, tanto en su significado histórico como en el cultural, analizando también su proyección futura.

La idea del Museo

La idea de formar un museo ferroviario no es nueva. Las antiguas compañías tomaron ya la decisión de conservar varios objetos significativos e incluso alguna locomotora. Pero desgraciadamente estos esfuerzos sólo tuvieron carácter muy aislado y el trauma de la guerra civil desbarató todos estos propósitos.

La primera gran oportunidad perdida la constituyó la commemoración del primer centenario del ferrocarril en España, celebrada en 1948. Se reunió entonces gran cantidad de material real, documentos, faroles, relojes y otros utensilios que pudieran constituir un primer fondo para el Museo.

Desgraciadamente, gran parte de aquel material se volvió a dispersar una vez concluidos los actos conmemorativos y muchos de aquellos objetos se perderían ya para siempre. Hasta veinte años después, no cuajaría la idea de constituir el Museo del Ferrocarril, que fue en buena parte obra de don Francisco Wais, historiador de los ferrocarriles españoles y hombre que mantuvo hasta sus últimos días la ilusión por agrandar y mejorar el Museo, instalado como se sabe en el palacio de Fer-

El Museo del Ferrocarril en proyecto permitirá sustituir el material en miniatura que se guarda en el existente hoy por piezas auténticas, rescatadas del parque ferroviario español.

nán Núñez, sede del Consejo de Administración de RENFE.

Abundancia de material

Durante la década de los cincuenta y parte de los sesenta, los ferrocarriles españoles, que mantenían en gran parte de sus líneas las instalaciones y el material del siglo XIX, fueron un museo vivo que por la misma abundancia material no despertó nuevos espíritus previsores que se interesaran por su conservación. Solamente los aficionados extranjeros y algunos españoles, conscientes de lo que representaban desde el punto de vista histórico aquellas supervivencias, las recogieron en fotografías, especialmente las locomotoras de vapor.

Es sabido que España ha sido el país que ha tenido los tipos más diversos de locomotoras de distintos fabricantes. Pese al predominio de las casas suministradoras alemanas, francesas e inglesas, en España era posible contemplar locomotoras fabricadas en los Estados Unidos y en Rusia. Nuestro país ha sido probablemente el único de Europa Occidental que ha tenido en sus líneas locomotoras de esta última procedencia.

Las placas de fábrica

De aquella gran variedad, que era en cierto modo el contrapunto del fracaso de la revolución industrial en nuestro país, incapaz de crear una industria propia de locomotoras, sólo quedan ahora el recuerdo, los datos y fotografías recogidos por algunos aficionados o investigadores, y las hermosas placas de fábrica y los nombres que llevaron algunas de aquellas máquinas. Estas placas son, tal vez, la colección más valiosa del actual Museo. Los nombres de personajes ilustres se mezclan con los datos prosaicos de los fabricantes, con el número y el año de fabricación, que simbolizan de alguna manera la Historia de España.

La exaltación del individualismo hispano que tanto enorgullece a algunos espíritus, tal vez no sea otra cosa que la frustración o incapacidad de haber creado unas estructuras sociales que exaltaran por sí mismas lo colectivo y no lo individual. De ahí también sus ilusiones que siempre despertó en buena parte de nuestros intelectuales la posibilidad de hacer o repetir lo que los otros países de Europa habían hecho.

Así ocurrió también con nuestros ferrocarriles, que fueron construidos con capitales extranjeros en buena parte y por eso mismo destacan las individualidades del marqués de Salamanca y de don José Campo, también honrado con el marquesado por su tenacidad en la creación de la compañía de Almansa-Valencia-Tarragona.

Ambos próceres tienen amplio recuerdo testimonial en el pequeño museo del palacio de Fernán Núñez y lo conservarán de seguro, merecidamente desde el punto de vista ferroviario, en el que se instalará en Madrid-Delicias.

No hubo fotógrafos

España se quedó atrás en el camino de la primera revolución industrial, y la escasez de documentos gráficos en el Museo es una prueba más de ese retraso. No hubo fotógrafos en los acontecimientos y casi todos los documentos gráficos son dibujos tomados al natural, algunos de ellos de extraordinaria calidad, como los del inolvidable Comba, el colaborador de "La Ilustración Española y Americana", que bien puede ser considerado como el cronista gráfico de los ferrocarriles españoles durante el siglo XIX.

Tampoco los novelistas del siglo pasado dedicaron su atención al ferrocarril, que sólo aparece esporádicamente en algún relato. Todos parecieron aceptarlo como un medio de transporte que sólo estaba allí para ser utilizado, según las necesidades del relato. El caso más notorio de falta de sensibilidad hacia el fenómeno histórico del ferrocarril, es el del gran Pérez Galdós. Pese a que en su monumental estudio de los acontecimientos españoles, realizado

Un grupo de colegiales madrileños visita el museo de la calle de Santa Isabel, cuyo espacio no da ya más de sí.

en los "Episodios Nacionales", no desperdició el mínimo acontecimiento o peripecia, olvidó por completo analizar la influencia del ferrocarril en la Historia de España del XIX. Ni siquiera las intrigas cortesanas del marqués de Salamanca con la construcción del ferrocarril de Madrid a Aranjuez, o las especulaciones de aquellos años en torno a la concesión de ferrocarriles, principal desencadenante de la revolución de 1854, llamaron su atención.

Un trabajo pendiente

Quiere ello decir que la historia del ferrocarril en España tiene aún muchos capítulos inéditos a cuyo análisis y esclarecimiento puede contribuir el organismo que ahora se crea. No se parte de cero. El Museo actual, aunque pequeño, tiene unos fondos muy valiosos. También hay numerosa documentación histórica, que ahora parece va a encontrar un lugar adecuado al alcance de todos los investigadores.

No queremos extendernos ahora en la descripción del actual Museo, pues ya se hizo en el número 41 de VIA LIBRE. El palacio de Fernán Núñez es en sí mismo un museo, ya que es uno de los edificios más representativos del siglo XIX y está primorosamente conservado tras las obras de restauración que acertadamente ha hecho RENFE hace algunos años.

El nuevo Museo

De la organización y acondicionamiento del nuevo Museo se ha encargado el jefe del Gabinete de Urbanismo y Patrimonio de RENFE, don José María Martínez Iglesias. En una primera fase, dentro de este mismo año, se procederá al traslado de los fondos existentes en el palacio de Fernán Núñez, que serán colocados en el que fuera vestíbulo de taquillas de la estación de Madrid-Delicias. La instalación será provisional y se intentará que la colocación de los diferentes objetos sea similar a la que ahora tienen en el museo actual. Incluso se situará en el vestíbulo la pequeña locomotora de la antigua compañía de Andaluces.

En una segunda fase, se pretende emprender las obras de reforma necesarias para devolver al edificio su traza original y adaptarlo a la nueva función a que se destina. Seguidamente se estudiará la utilización de las distintas secciones de que constará el Museo del Ferrocarril y se hará otro tanto con la parte destinada a los de la ciencia y tecnología.

Finalmente, se llevará a cabo la tercera fase con la que se pretende conseguir que todos los elementos que componen el Museo se encuentren en su entorno natural. Es decir, se reconstruirá el vestíbulo de taquillas situando en éstas el compostor y los cajetines con los billetes; en el despacho del jefe de estación habrá, posiblemente, un

La nave acristalada de Delicias fue la primera de estas características en una estación madrileña. Como se sabe, en marzo cumplió los cien años de su inauguración.

maniquí uniformado y los elementos de trabajo característicos de dicho cargo. Igual ocurrirá en el cuarto del telégrafo y en otras dependencias.

En la gran nave central que guarece las vías y andenes se situarán las locomotoras y coches de viajeros que se seleccionen para el Museo.

Como se pretende que el Museo sea una organización dinámica, es posible que alguno de los coches sea también utilizado como exposición con motivos cambiantes.

Habrá igualmente una sala de conferencias, un fondo documental para consultas y se venderán objetos ferroviarios, entre ellos reproducciones de las placas de fábrica de las locomotoras que tan alta cotización tienen en el mercado. Se pretende incluso que haya una exposición rodante, que un tren museo, con base en Madrid-Delicias, recorra periódicamente las provincias para mostrar lo que fue, lo que es y lo que puede significar todavía el ferrocarril.

En suma, se intenta que la estación Madrid-Delicias adquiera un nuevo e importante significado como centro cultural que utilice el apoyo al ferrocarril. ■ **F. F. S.**

Estas salas del actual Museo del Ferrocarril Español serán muy pronto recuerdos, cuando sus fondos pasen al nuevo centro de Delicias.